

LA DISCUSION

DIARIO POLITICO, COMERCIAL Y LITERARIO

REDACTORES--ANTONIO DE LAS CARRERAS--JOSE VAZQUEZ SAGASTUME---EDITOR Y DIRECTOR--PEDRO ZEPHERA.

Condicion de la suscripcion.

La suscripcion de este Diario vale Dos Pesos Fuertes al mes.
Cada numero cuesta Un Real Fuerte.
Toda correspondencia de interes general se publicará gratis.
No se admite ninguna Solicitud que envuelva personalidad o ataque la moral publica.

AVISOS.

Se recibe en la Libreria del Diario, calle de Buenos Aires No. 201, y en la Libreria Argentina de D. Gregorio Barria, calle de las Camaras No. 92 hasta las cuatro de la tarde.

Administracion General de Correos.

SALIDAS Y LLEGADAS.
Desde el 15 del presente Octubre se cerrarán las Bajas para los Correos del Interior de la Republica, en los dias siguientes:
Para Santa Lucia, San José, Dolores, Soriano, Mercedes, Fray Bentos, los dias 2, 8, 12, 18, 22, y 28, y llegarán los dias 5, 11, 15, 19, 23, y 29.
Para Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia, Carmelo, Nueva Palmira, Piedras, Canelones, Florida, Durazno, Porongos, Tacuarembó, y Minas los dias 1, 11, 19, y 27; y llegarán los dias 10, 17, 25, y el de Minas los dias 1, 8, 16, y 24.
Para Cerro-Largo, Artigas, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha, los dias 1, 9, 13, 19, 21, y penultimo de cada mes, y llegarán el primero, 6, 11, 16, 21, y 26.
Para Treinta y Tres, los 1, 11, 19, y penultimo de cada mes, y llegarán el primero, 11, 16, y 26.
Se previene al publico que las bajas serán cerradas precisamente a las 5 de la tarde en los dias indicados desde el 1 de octubre hasta el 30 de marzo siguiente.

Despues de estas horas las cartas que se hacen en el burzo de la administracion general, quedarán detenidas hasta el próximo correo.
Montevideo, octubre 12 de 1861.
Prudencia Echegaray

MENSAGERIA ORIENTAL.

EN MONTEVIDEO, CALLE DEL URUGUAY N° 25.

Fechas de salidas y entradas a esta capital de todas las Diligencias del interior de la Republica, con mas las salidas de cada uno de los pueblos de partida.

Para Canelones.

Con escala en las FLORES, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Santa Lucia.

Con escala en las FLORES, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para San José.

Con escala en SANTA LUCIA, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Colonia.

Con escala en SANTA LUCIA, SAN JOSE Y ROSARIO, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Parangos.

Con escala en SANTA LUCIA Y SAN JOSE, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Mercedes y Fray Bentos.

Con escala en SANTA LUCIA Y SAN JOSE, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

FOLLETO.

PASION DE UNA REINA.

FOR

JULIO DE HOMBELA.

—

CAPITULO XXIV.

Elon dispone.

—Continuacion

Uno y otro se proponian endulzar sus pesares uniéndose para siempre con el sagrado lazo del amor conyugal; pero Dios, que dispone de la suerte de sus criaturas, le habia trazado un opuesto camino.

Un mes despues parecia Mendoza en el cerco de Gaeta, y las últimas palabras que suspiraban sus labios eran una oracion por la mujer que amaba, eran la despedida que de su lecho de muerte la dirigia.

Elvira tardó mas de lo que esperaba en entrar en el claustro. La enfermedad de su madre, los cuidados que tuvo que dispensarla la detuvieron en Toledo.

Al concluirse el mes de agosto fué a hacer una visita a la madre del paje, que estaba en el convento de Tordesillas. Como siempre, las dos lloraron.

—¡Ah! madre mia, le dijo Elvira, he

Para Maldonado.

Con escala en PANDO Y SAN CARLOS, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Rocha.

Con escala en PANDO, MALDONADO Y SAN CARLOS, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Artigas.

Con escala en el CERRO LARGO, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Florida.

Con escala en FLORIDA Y DURAZNO, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Durazno.

Con escala en FLORIDA Y DURAZNO, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Tacuarembó.

Con escala en FLORIDA Y DURAZNO, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Para Minas.

Con escala en PANDO, sale de esta capital los dias 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, y 29 de cada mes, y llegarán a esta en el mismo dia por la mañana.

Disposiciones Generales.

Cada pasajero puede llevar 50 libras de equipaje y por el exceso hasta 50 libras adicionales se cobra con arreglo a la tarifa respectiva.

Los equipajes en las encomiendas y correspondencias se recibirán en la AGENCIA hasta las 8 de la noche.

Una vez tomado un boleto no se admitirá su devolución sino presentando el boleto a la AGENCIA 24 horas antes de la salida en el caso de la marcha y en el caso de la parada el interesado la mitad de su valor.

No se recibirán billetes que excedan de dos tercios de la tarifa, y en el caso de la parada el interesado la mitad de su valor.

Todo pasajero que falte a la hora fijada en su boleto para la marcha no tendrá lugar a reclamo de ninguna especie.

Las horas de salidas de las diligencias de los pueblos de la Republica son las siguientes:

De 1.ª de Octubre a 23 de Febrero 112 de la mañana.
De 1.ª de Marzo a 30 de Agosto 6 de la mañana.
De 1.ª de Septiembre a 30 de Noviembre 6 de la mañana.
De 1.ª de Diciembre a 31 de Mayo 6 de la mañana.

Montevideo Octubre 13 de 1861.

A. Sierra.

SOLICITADAS

88. EE. de La Discusion.

Corre aqui de cierto que el Dr. Palomeque reunió estos dias sus pocos amigos para anunciarles su resolucion de elevar al Superior Gobierno la renuncia de Gefe Político de este Departamento.

Damos crédito a ello, por que pocos momentos despues un tal Robledo, dependiente y especie de Edecan suyo, en union de un galleguito Fermín Rivro sujeto adicto al Sr. Palomeque, han andado de casa en casa mendigando firmas para una solicitud al Superior Gobierno, en la cual se pide a este no haga lugar a la renuncia de aquel.

La publicidad con que se procuran esas firmas y la circunstancia de ser precisamente personas manejables del Dr. Palomeque las encargadas de recojerlas, no dejan la menor duda que este es sabedor de ello y que consiente satisfactoriamente el hecho; siendo esto así, debemos creer que el Dr. Palomeque tiene mucho interés en permanecer en su puesto, y poca voluntad o ninguna en separarse de él como pretende hacer creer a pobres ilusos.

—¿Cuál, hija mia, cuál?

—La de vivir a vuestro lado, la de pedir a Dios en su morada lo que me niega el mundo, la de emplear mis dias en la oracion.

—¿Desas profetas?

—Sí, cuando antes hay en mi alma una fuerza secreta que me impulsa a buscar la soledad, el retiro. Hemos sufrido mucho, madre mia; el dolor nos ha dado las mismas ideas, iguales sentimientos; debemos acabar los dias que nos quedan siempre juntas, siempre llorando. ¡Ah! verdad, llevadme a la presencia de vuestra superiora, implorad la gracia que deseo.

Con Mariana se dirigieron a la celda de la abadesa.

Cuatro dias despues, gracias a la influencia de su elevado nacimiento y a las suplicas de su madre adoptiva, profeso Elvira, jurando a Dios consagrarle su existencia, sacrificarle su pureza y vivir a su amparo.

Sus padres desolados volvieron a Toledo.

No ha terminado aqui la historia de la joven. Aun volveremos a encontrarla antes de poner fin a nuestro libro.

En realidad, si deseara de buena fe la separacion de la Gafatura (como tiene la poca modestia de permitir se comprometa al vecindario haciéndole suscribir una solicitud que colocará al Gobierno en el caso forzoso de no admitir su renuncia, presentándosele como un hombre deseado, como un Don preciso sin el cual no podemos pasar, cuando por el contrario es aborrecido y rechazado por la generalidad del Departamento?

¡Farsa, farsa, pero farsa ridícula con que no es posible alucinar a nadie, y mucho menos a un Gobierno ilustrado que sabe apreciar lo que importa ese juego gastado y vergonzoso, empleando solamente por los que pretenden consolidarse en el poder a favor de las adulaciones de sus miserables manequis!

Felizmente todo el mundo sabe como se arrancan esas firmas; debidas unas veces a influencias personales y otras al ascendiente de una posicion oficial; siempre terrible y poderosa en un hombre violento y de las tendencias despóticas del Sr. Palomeque: Así es, que no es difícil que los pocos Palomequistas que se ufanan en presentar a su Señor Gefe como un hombre necesario a la conservacion del bienestar del Departamento [cuando es el antipodo] consigam arrancar algunas firmas a timorosos, cualquiera que sea la negatiba de una exigencia en favor de la perpetuidad de un mandatario, que pisotea a cada instante la dignidad de aquellos mismos que de temer le aclaman.

Estamos ciertos que la mayor parte de los signatarios de la espresada solicitud son extranjeros, que careciendo de la calidad de ciudadanos, no tienen por consiguiente el derecho de peticion que concede a aquellos nuestra disposicion Constitucional.

Eso poco importa a los secuaces del Dr. Palomeque; lo que quieren es hacer entender que el Cerro Largo no puede pasar sin él; requieren firmas para ello, y nada les importa dar al extranjero una ingerencia indevida en nuestros negocios internos.

Hasta ahora, por respeto al Gobierno y por no crearle complicaciones en su marcha, nos hemos abstenido de representar contra el Dr. Palomeque; limitándonos a hacer públicos sus actos por la prensa. Pero ya que se nos da el ejemplo y que se trata de sorprender y engañar valiéndose de esas ridiculas farsas, nos paramos a dar un solemne desmentido y probar la impopularidad y justa aversion que inspira el Dr. Palomeque; haciendo para ello otra representacion suscrita por considerable número de ciudadanos, por la cual se pide su destitucion.

Garibaldi.

Cerro-Largo, Diciembre 7 de 1861.

CAPITULO XXV.

Felipe el hermoso.

A su regreso a España, acompañó al archiduque D. Juan Manuel, hombre de Estado, entrometido y adulador, que logró apoderarse de su voluntad y ser su consejero. Lo primero que hizo el nuevo rey fué saber hasta donde podia contar con el apoyo de los grandes y de los pueblos que habian de hallarse bajo su dominio.

Impulsado por su ambicion y por las intrigas de sus consejeros, hubiera promovido serios conflictos en la guerra a Castilla, si no haber dado con un rey tan prudente y tan recto como D. Fernando.

Así que tuvo este noticia del arribo de sus hijos, les envió en su nombre, a D. Ramon Carmona y D. Hernando de la Vega para que los felicitaran. El mismo fué a Leon con el objeto de verlos; pero se detuvo en Astorga hasta saber si querian recibirle. Rogó al marqués de Villena y al duque de Nájera, que con muchos de sus deudos se dirigian a la Corona, todos en pie de guerra, les rogó, repetitivamente, que abandonasen su acompañamiento, y pidió al archiduque que despidiese a dos mil alemanes que traía en su compañía.

Hizo cuantos esfuerzos con imaginables para celebrar una entrevista con el

VARIEDADES

El abate Carlos Passaglia.

(Tomado del diario dell'Italia el "Cittadano del Osi")

No hace muchos años aun que el Abate Carlos Passaglia era Jesuita; pero si la sociedad de Loyola se enorgullece de poseerlo por sus doctrinas y su capacidad; tenía sus desconfianzas de él por no estar conforme con las ideas de la "Revista que se publica en Roma, titulada "La civilta Cattolica".

Cuando Pio IX resolvió inmortalizar su Pontificado con la proclamacion de un nuevo dogma, el del "Sire Labe", el abate Passaglia fué su mas colorado apologeta; el síndico que ordenó el nuevo artículo de fé de la Religion Cristiana Romana; lo coronó de tanta gloria, que el partido de la armonia (clerical) que ahora lo declara crítico, en aquella época lo levantaba hasta los cielos y no faltó mucho para que lo proclamase un nuevo Santo Padre de la Iglesia.

Pio IX lo nombra profesor, y la turba de teólogos y exajerados Papistas lo alababan hasta la corteosania.

Mas el Abate Passaglia, cuando dejó la triste sociedad, convencido por el profundo estudio de las obras de los abates Rosmini y Gioberti, dedicó su esquisito genio a estudiar el remedio que pudiera sanar las llagas de los desórdenes de Roma, amalgamando la civilizacion actual con los intereses de la Religion.

Este estudio, ayudado por los estensos conocimientos y por la práctica de las cosas de la Roma Pontificia, indujo al abate Passaglia a tentar un paso arduo ante Pio IX. Este senio tenía lugar despues de las conferencias de Zurich, y tuvo la suerte de persuadir al Pontífice, con una gran porcion de Cardenales, a que lo encargasen de tratar, oficiosamente, con el gabinete de Victor Manuel.

El abate marchó pronto a Turin con el encargo de tentar la conversion de Cavour; la espresion era un tanto avanzada, pero la única que podia salir de la boca de un Papa. Pio IX, que en el fondo es buen italiano, lo despidió con votos que, por su parte, creemos sinceros, mas no por la del Vaticano.

Abandonado el Pontífice, aunque solo por un momento, por quien podia restituírle todo el prestigio de que gozó en los primeros años de su Pontificado, la faccion compuesta de Antonelli, Nardoni y demás compañeros se apoderaron otra vez del débil Papa, y tanto trabajaron que al fin consigueron se enviase a Turin un encargado oficial para que desdijese la mision oficiosa del abate Passaglia. El célebre ministro Cavour aun no la habia visto, pero ya sabia que la corte romana no reconocia en el abate carácter oficial para conferenciar y tratar.

Apesar de todo esto, el prelado que le acompañaba, pero siempre lo atoraban los ambiciosos que lo rodeaban.

Por fin, despues de muchas idas y venidas y de multiplicadas negociaciones, acordaron los emisarios de uno y otro que se verian en la Alqueria de Remedios, no lejos de la puebla de Sanabria.

Partieron los reyes de sus posadas, el Rey Católico manifestando estar de paz, mientras que el rey Felipe se presentó a su vista con grandes preparativos de guerra.

La entrevista tuvo lugar: D. Fernando explicó su conducta, el archiduque se mostró poco satisfecho, y los dos se separaron mas disgustados de lo que estaban antes.

Uno y otro continuaron su camino hacia Castilla, y el nuevo rey procuraba por todas partes atraerse a los grandes, haciéndolos firmar un documento por el que se pedia que Da Juana fuese encerrada.

Entretanto la reina estaba sepultada en la fortaleza de Mucientes.

Algunos nobles quisieron visitarla para convencerse que era cierta su locura. Entre otros, el conde de Benavente la fué a ver a tiempo que se hallaban a su lado el arzobispo de Toledo y Garci Lasso.

Hallóla en una sala muy oscura, cubierta con un ropaje negro y una especie de birrete en la cabeza que casi

nia en su conciencia mas que en Pio IX su mision, no perdió su coraje y continuó en ella como si no le hubiera llegado orden contraria.

La historia futura, probará que, en aquellos dias, existian todavia medios de arreglo entre Roma y la Cristianidad.

No habria sido imposible al abate Passaglia, arreglarse con Cavour y volvió a Roma, apesar que sabia la mala acogida que le habria de hacer la faccion Antonelli, Merode y Cursi.

El Papa lo recibió, por desgracia, totalmente mudado y aquellos labios que poco antes habian pronunciado palabras de venolencia cristiana, no dejaron salir mas que la frase sacramental non possumus.

Perseguido desde entonces de mil modos, burlado por los mismos que poco antes lo habian proclamado un nuevo Santo Padre, considerado como Erético, como libertino, el aire de Roma lo asfesiaba y se fué a la tranquila Toscana, a parar a la casa de su vieja madre. Allí dió un aprehon de manos al célebre monseñor Liverani, otra victima ilustre del Vaticano, y al abate Real; y las tres capacidades mas distinguidas del siglo diez y nueve, en Teología; en la tierra en que estan todavia calientes las cenizas del Savanarola, dieron un manifiesto al mundo católico que será oído, restituirá la paz, dará vida a la Iglesia y escusará a la humanidad entera la mas horrorosa desgracia, la de la guerra de Religion, un cisma.

En vista de esto, resolvieron presentarse todas en un dia señalado de autemano con sus correspondientes mirinaques, jurando sobre ellos afrontar cualquier peligro, prometiendo sacrificarse, si necesario fuese, en aras del sagrado de Paris, seguras de que si sucumbiesen en su noble y heroica empresa, todas las modistas de la capital de Francia reunidas pronunciarían una oracion fúnebre en loor de las heroínas del pueblo judaico, y que Le Bon Ton, Le Journal des Dames, y Sylphide inscribirían en sus columnas los ilustres nombres de las polacas que tanta gloria conquistaron defendiendo a costa de su sangre los imprescriptibles derechos de la caprichosa reina del mundo.

Esta decision no impidió el que las sublevadas tomasen sus prudentes precauciones. En la Sinagoga se presentaron acompañadas de caballeros, a los cuales habian hecho entrar en el complot, acaso para que fuesen estos los que recibiesen los palos de primera mano.

Acavaron con semejante vanguarda.

—¿No sabéis que le adoro? Qué me miente si quiere, y al espirar todavia le diré amor para besar su mano.

—Seréis obedecida, dijo el conde pidiéndola permiso para abandonarla. Al salir de la fortaleza de Mucientes, se dirigió a buscar a D. Felipe.

—¿Pensáis que os acompañe vuestra esposa en el viaje que debéis emprender a Valladolid? le preguntó.

No, respondió el archiduque, como quiera que lleve al lado mio una demente.

—Juzgais un estado peor de lo que es, y haréis mal en dejarla, porque la gente está alterada, y no sería extraño que con achaque de libertad a su reina se alborotasen y os diesen que sentir.

Comunicó el rey con su consejo las palabras del conde y decretaron que la reina fuese a Valladolid.

El Rey Católico y su yerno se vieron en Renodo. Allí le aconsejó lo que debia hacer para gobernar con necio sus Estados, y en esta segunda entrevista quedaron mas contentos que la primera.

Convocó D. Felipe las Cortes de Valladolid, y en ellas, como en las de Toros, fueron jurados Da Juana como reina propietaria y como rey el archiduque, declarándose príncipe sucesor de su corona a D. Carlos, su hijo.

Casi todos echaban de menos al Rey Católico, y se lamentaban de los desgracias del Rey Felipe.

Reconociéndole le preguntó por su padre.

—Desen veros, contestó Benavente.

—¿Y porque no ha venido a saludarme?

—Señora, antes que padre es rey. Le separan algunas diferencias de nuestro esposo y hasta que sean vencidas, como espero, no podréis estrecharle en vuestros brazos.

—Desen veros, repuso con tristeza: hace ya tanto tiempo que estoy sola.

—¿Y como os encontráis?

—Los medicos me dicen que estoy loca; yo no puedo decirlos mas sino que estoy triste.

—Señora, vuestro esposo os trata mal.

—¡Ah!... no lo creáis... él no me trata, es mi desgracia.

—Acordados de que la herencia del trono de Castilla es solo vuestra; decid una palabra, una sola, y todos los nobles reunirán sus vasallos y los pondrán a vuestra disposicion.

—No es mandar lo que deseo, no es el centro lo que me inquieta. Respetad a Felipe, amadle como yo, y estaré satisfecha de vosotros.

—Pero ved que él no es ama, que rodeado de hombres perversos que solo tratan de medrar, comienza a hacer odiosa su dominacion; ved que os tiene encerrada.

